

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Collages artísticos para la reflexión docente: Expresando las emociones por usar MOOC y Gamificación.

Artistic collages for teacher reflection: Expressing emotions from the use of MOOC and Gamification.

Diana Susana Cortés-Chávez¹, Sonia Esther González-Moreno², Jorge Abelardo Cortés-Montalvo³ e Ileana Guillermina Gómez-Flores⁴

¹ Universidad Autónoma de Chihuahua, México (dncortes5@gmail.com), ² Universidad Autónoma de Chihuahua, Facultad de Contaduría y Administración, México (sgonzalezm@uach.mx), ³ Universidad Autónoma de Chihuahua, México (jcortes@uach.mx) y ⁴ Universidad Autónoma de Chihuahua, México (ileana.gomez.flores@hotmail.com)

Cómo citar este artículo:

Cortés-Chávez, D. S., González-Moreno, S. E., Cortés-Montalvo, J. A. y Gómez-Flores, I. G. (2021). Collages artísticos para la reflexión docente: Expresando las emociones por usar MOOC y Gamificación. *Educación y Ciencia*, 10(56), 49-62.

Recibido el 08 de julio de 2021; aceptado el 04 de noviembre de 2021; publicado el 22 de diciembre de 2021

Resumen

Integrar exitosamente tecnologías educativas en el aula depende tanto del conocimiento que los docentes tengan de las mismas, como de sus actitudes. Explorar las posturas y miedos del profesorado permite crear estrategias específicas que satisfagan sus necesidades; y el collage – como dinámica artística - puede ser una herramienta generadora de reflexión.

Este estudio se realizó durante un taller colaborativo en una universidad pública al norte de México, en el que los docentes aprendieron a incorporar MOOCs y gamificación. Al inicio y al final del taller, los participantes proyectaron sus emociones respecto al uso de las tecnologías educativas en collages físicos y digitales. A través de este self-study, las capacitadoras reflexionaron acerca de su propuesta educativa, analizando el diseño y puesta en marcha de las actividades. Se concluye que el collage es un método reflexivo adecuado, pero es importante acompañarlo de descriptores que contengan el significado y objetivos proyectados. Esta investigación es pionera en Latinoamérica al realizar un análisis – a través de un self-study – acerca de la práctica propia de los capacitadores de docentes universitarios en innovaciones educativas. Además, abre una ruta de investigación en el uso de collages como detonantes de reflexiones, que permitan explorar las actitudes docentes hacia dichas tecnologías.

Palabras clave: Educación masiva; profesor de enseñanza superior; arte digital; tecnología educacional; pensamiento crítico

Abstract

Successfully integrating educational technologies in the classroom depends on both the knowledge that teachers have of them, and their attitudes. Exploring the opinions and fears of teachers, allows for the creation of specific strategies that meet those needs; and collages - as an artistic dynamic - could be a reflection-generating tool. This study was conducted during a collaborative workshop at a public university in northern Mexico, in which teachers learned to incorporate MOOCs and gamification. At the beginning and end of the workshop, the participants projected their emotions regarding the use of educational technologies

in physical and digital collages. Through this self-study, the authors pondered about their own educational proposal, analyzing its design and development. It was concluded that collages are an effective method for funneling reflections; but it is important to accompany those collages with the descriptors that clarify the projected meaning. Using self-study as a methodology to analyze programs where teachers are trained in educational technologies, is innovative in Latino America. It also opens a research opportunity to study collages as reflection-generators, that will allow analysis regarding the opinions of teachers over the use of those technologies.

Keywords: mass education; university professors; digital art; educational technology; critical thinking

INTRODUCCIÓN

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha reconocido que, con la incesante interacción del internet en casi todos los aspectos de la vida, están surgiendo nuevas formas de enseñar y aprender como los Massive Open Online Courses (MOOC por sus siglas en inglés), la gamificación y el aprendizaje itinerante. El organismo mundial indicó además que estas innovaciones - tanto tecnológicas como pedagógicas - revelan una transformación en las conceptualizaciones “enseñanza” y “aprendizaje”, originando así retos y oportunidades para las instituciones de educación superior (OCDE, 2017). En ese sentido, los docentes y la preparación que reciben son fundamentales para lograr la integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) dentro las aulas (Angeli y Valanides, 2009). De manera general, el profesorado es consciente de los cambios en los modelos educativos y reconocen el potencial de las innovaciones educativas (Orellana, Almerich, Belloch, y Díaz, 2004); sin embargo, existe temor en cuanto a su uso e integración en proyectos didácticos (Ramírez Hernández y Maldonado Berea, 2016).

Por lo anterior, se consideró que un taller colaborativo sobre el uso, integración y evaluación de los MOOCs y la gamificación pudiera contribuir a que los docentes incrementaran su autoeficacia en el tema, ya que existen investigaciones que proponen a la autoeficacia como el mejor predictor de comportamiento, además de que la califican como decisiva para una buena práctica educativa (Hatlevik, 2017). Al mismo tiempo, se juzgó que, para evaluar la eficacia y conveniencia de utilizar ese taller, era de vital importancia conocer la opinión y reflexiones de los docentes participantes.

Así, a través de diversas exploraciones, se propuso que el carácter instrumental del collage sería un vehículo ideal para detonar una práctica reflexiva en docentes; un medio para la introspección y expresión, a través del cual comunicaran sus emociones hacia el uso de las mencionadas innovaciones educativas en las aulas. El collage se reconoce como un método de creación del conocimiento y auto-conocimiento; y en ese sentido, Butragueño Díaz-Guerra, Raposo Grau y Salgado de la Rosa (2018) señalaron que esta dinámica artística hace viable la creación de un entorno inédito a partir de la imitación de una realidad existente:

“mediante una resignificación, descontextualización o reinterpretación de la misma... el collage se entiende como una herramienta de pensamiento, que se utiliza en distintas etapas, de manera diferente, en función de su significado” (p. 587).

Sin embargo, es igualmente importante conocer e impulsar la reflexión entre los capacitadores de los docentes (Korthagen, 1995). Los self-studies son necesarios para desarrollar conocimientos acerca de las actitudes y acciones que los propios maestros realizan cuando están entrenando o capacitando a otros profesores. A través de un análisis crítico de esas actitudes y

acciones se pueden realizar los cambios y mejoras necesarias en la práctica docente, y desarrollar nuevas estrategias educativas (Hamilton, 2019; Taqi, 2019).

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se observa la necesidad de incrementar la autoeficacia del profesorado universitario en el uso, integración y evaluación de los MOOCs y la gamificación. Sin embargo, se pondera que, para lograr la autoeficacia, es oportuno que primero se reflexione acerca de las inquietudes, miedos y barreras existentes en la adquisición de dichos conocimientos y competencias. Así, el objetivo de esta investigación fue discernir si el diseño y puesta en marcha de la actividad “creación de collages” dentro de un taller colaborativo, fueron adecuados para que los docentes universitarios proyectaran sus emociones respecto al uso de las tecnologías educativas. A través de un self-study, las capacitadoras del taller reflexionaron sobre su práctica educativa y analizaron las fortalezas y oportunidades generadas durante la actividad. Además, reconociendo que el análisis de las prácticas educativas no es una acción solitaria, sino que suele llevarse a cabo en colaboración con otros docentes (Mena y Russell, 2016), atendieron el consejo de dos amigos críticos.

METODOLOGÍA

Self-studies como promotores de reflexión

LaBoskey (2004) indicó que, en los self-studies, es necesario que los investigadores educativos manifiesten desde el principio sus posturas teóricas; de esta manera, la discusión y reflexiones que se generen en esas autorreflexiones se situarán dentro de un contexto específico. Paralelamente, De la Iglesia (2020), sintetiza las fases a partir de las cuales se construye un estudio self-study, partiendo de las propuestas realizadas por diversos autores y enfatizando elementos clave como realizar acercamiento reflexivo individual y colectivo hacia el proceso y lo vertido en la diversidad de instrumentos de recolección de datos (observación, diario de campo, cuestionarios ensayos, etc.). En este sentido, el autor opina no hay que dejar de lado la importancia de apoyarse en diversos métodos interpretativos para recolectar los datos los cuales brinden la posibilidad de reflexionar en torno a lo obtenido. Delimitando lo anterior desarrollado, las fases que De la Iglesia propone son:

1. Reflexión sobre la experiencia docente pasada.
2. Autoreflexión valorativa.
3. Reflexión sobre lo que ocurre en el entorno.
4. Reflexión sobre la base documental.
5. Reflexión compartida con los docentes en formación.
6. Reflexión en clave de acciones de mejora y consolidación (p.85).

Siguiendo la indicación de LaBoskey (2004), como primer paso de la metodología se exponen las posturas teóricas que guiaron esta investigación. En primer lugar, el conocimiento no debe restringirse a una forma única, sino que se debe encontrar maneras de incluir lo estético para que el lenguaje visual y el lenguaje oral-escrito convivan (Eisner, 2008). En segundo lugar, en esta investigación se adoptó el desafío hacia las suposiciones y creencias pre-establecidas respecto a la enseñanza considerando la declaración de Worringer (1953) “en el arte, todo es expresión”. Por

último, se convino que los self-studies pueden utilizar los diversos lenguajes artísticos como una manera de estimular el aprendizaje, la reflexión y que estos procesos internos puedan ser compartidos y visibilizados (Mittapalli y Samaras, 2008).

El self-study es una metodología utilizada para desarrollar y probar teorías acerca del proceso de aprendizaje del profesorado; el mencionado sistema de investigación se lleva a cabo a través del escudriñamiento de la práctica misma de los formadores de profesores, y la reflexión acerca de los esfuerzos realizados para posibilitar esa formación (LaBoskey, 2004). En consecuencia, el interés de la investigación se desplaza hacia el examen de la práctica profesional de los docentes y de sus experiencias en formar a profesores (Mena y Russell, 2016). En un self-study es muy importante determinar los límites entre la investigación y la práctica, ya que eso determinará las visiones y el tipo de datos que se observarán; en consecuencia, cuando la metodología se desarrolle adecuada y justificadamente, se probará su rigor investigativo (Loughran, 2007).

Adicionalmente, la metodología de self-study se plantea desde el constructivismo, en donde se propone que el aprendizaje se procesa a través de experiencias previas asentadas sobre la historia personal, el contexto cultural y las concepciones prácticas que cada persona ha desarrollado. Además, el objetivo de esta metodología no es hacia la adquisición tradicional del conocimiento, sino a tener una perspectiva que considere la producción y desarrollo del conocimiento desde un contexto que es sensible a la cultura en la que se elaboró el self-study (LaBoskey, 2004; Loughran, 2007).

Siguiendo estas recomendaciones, como segundo paso de la metodología a continuación se describe detalladamente el escenario en donde se desarrolló este estudio y su consecuente auto-reflexión. La investigación surgió dentro de un taller colaborativo en el que los docentes universitarios aprendieron cómo utilizar los MOOCs y la gamificación dentro del aula. Todos los participantes laboraban en una universidad pública del norte de México, y pertenecían a diferentes facultades. Si bien el objetivo final del taller fue que los participantes desarrollaran competencias digitales, no se esperaba que la evidencia de aprendizaje y puesta en marcha se diera de inmediato. Más bien, en el proyecto se proponía un cambio de paradigmas en el que el profesorado meditara en el potencial de que esas competencias adquiridas pudieran ser evidenciadas en futuras actividades dentro del aula. Consecuentemente, se indagó sobre utilizar una herramienta que permitiera a los participantes reflexionar, cuestionar y deliberar sobre este tema; y que a la vez la reflexión fuera “visible” para las personas que habían diseñado el curso. Después de analizar varias propuestas e investigar en el tema fue que se decidió utilizar el collage como un medio para que los docentes comunicaran sus sentimientos respecto al uso de la innovación tecnológica dentro de sus cursos.

El collage como detonante de reflexión

Los self-studies que parten de lenguajes artísticos son holísticos, y permiten a los investigadores observar situaciones de su práctica educativa que con otras metodologías podrían pasar desapercibidas (LaBoskey, 2004). Por lo tanto, se recurrió al collage como un medio para que el profesorado universitario externara sus emociones respecto al uso de las innovaciones educativas en sus aulas. Esta dinámica de arte visual profundiza abiertamente en aspectos de comprensión y procesamiento, de manera que estas vertientes sean más explícitas para los

investigadores y más accesibles a la audiencia (Rice y Dallacqua, 2018); es decir, es una herramienta que podría ayudar a los docentes a visualizar sus perspectivas.

Desde el punto de vista descriptivo, el collage es una técnica artística cuyo nombre proviene del francés *coller* que significa “pegar”, y consiste en adherir fragmentos de imágenes o materiales sobre una superficie plana con el objetivo de reflejar un fenómeno (Rice y Dallacqua, 2018). Desde el punto de vista artístico, el collage busca la expresión personal y la conformación de mensajes visuales retirando cierta presión hacia el dominio manual (Butragueño Díaz-Guerra et al., 2018).

El collage es una técnica de las artes visuales que se origina entre las décadas de 1920 y 1930. Los artistas Georges Braque y Pablo Picasso son considerados los precursores de esta técnica (Prada, 2004), en la cual convergen diversos materiales que son manipulados y adheridos a una superficie, ya sea madera, papel, tela, tierra o cartón, e intervenidos con pintura y rotuladores. Acorde a Ospitia (2003), “la diferencia decisiva y característica entre la técnica del collage y la pintura es que, en lugar de crear una imagen con color y línea, se construye el dibujo con materiales aparentemente tan incompatibles como periódicos, fotografías, ilustraciones, tejidos, madera, plumas y alambre, en realidad con cualquier cosa que se pueda sujetar a una superficie” (p.43)

Esta técnica artística aporta múltiples beneficios, ya que proporciona seguridad para conformar mensajes visuales y retira cierta presión hacia el dominio manual; al respecto Butragueño et al (2019) señalan:

En este contexto, el collage favorece un grado de libertad que resulta idóneo para un proceso pedagógico en el que se prioriza el proceso frente al resultado. Se trata de una herramienta intuitiva que posibilita el desarrollo de procesos especulativos y experiencias abiertas, en la que no se requiere de una cualificación técnica inicial muy elevada y en la que la progresión instrumental suele ser muy rápida. (p. 586)

Así, al brindar infinitas posibilidades de creación y removiendo la presión de una especialización técnica o una habilidad manual determinada, permite que la persona creadora dote de un significado propio a elementos y materiales comunes, los cuales servirán de instrumento comunicativo al ser colocados de forma predeterminada e intencional por el ejecutante. Por otro lado, estos materiales (al ser sacados de su contexto cotidiano), permitirán al observador dar lectura a un nuevo mensaje causado por el creador y la manipulación del material. Respecto a esto, Santiago de Molina (2014, p.179) señala que el collage es “un juego semiológico, un desplazamiento del significado original de los objetos, que son resignificados por su inserción en un contexto totalmente diferente”. Asimismo, Butragueño, Raposo y Salgado (2018) consideran que se puede entender la técnica del collage no solo como una herramienta de desarrollo artístico, sino también de creatividad y por lo tanto de pensamiento, y esta “se utiliza en distintas etapas, de manera diferente, en función de su significado” (p. 587)

María Acaso (2010) manifiesta que la enseñanza de las artes visuales puede ayudar a adquirir una cultura visual que nos permita discernir lo que visualmente consumimos. Señala también, que la enseñanza de las artes visuales debe de estar relacionada no solo con el conocimiento técnico, sino que debe haber una valoración hacia los procesos mentales que se desarrollan durante el proceso artístico, enfocado en “enseñar a ver y hacer con la cabeza”, lo cual beneficiará el proceso cognitivo, crítico y creativo. Por lo anterior, durante el taller colaborativo, los collages fueron también utilizados como estrategia de pensamiento reflexivo, lo que Acaso y Megías denominan como art thinking, en la cual las artes visuales son una “metodología para llegar a algo, para expandir los límites y cualquier forma de conocimiento y como un marco de acción” (2017, p. 5).

Así, esta metodología está basada en la construcción del conocimiento a través de estrategias artísticas y visuales.

Las artes visuales tienen un papel importante en la transformación de la conciencia humana (Eisner, 1972) ya que, a partir de un “sentimiento” perceptivo, se aumenta la atención a las relaciones con el mundo que nos rodea, al crear lazos más allá de las vinculaciones o significantes primarios que podemos realizar sobre algo (Dewey, 2008). Así, el ejercicio artístico desarrollado, además de haber sido un medio para la reflexión, se posicionó bajo un enfoque de expresión y creación personal. Al respecto Raquimán Ortega y Zamorano Sanhueza (2017) propusieron que:

“Este enfoque permite al estudiante expresar su interioridad emocional procurando, además, resolver o, al menos, dialogar con sus preocupaciones. Para tales efectos, el estudiante plantea sus emociones y preocupaciones para luego definir las; el docente genera preguntas y/o situaciones para contribuir a la verbalización y formalización de los sentimientos individuales; luego, el estudiante determina visualmente, a través de distintos medios, sus sentimientos y emociones, favoreciendo una riqueza interpretativa de su sentir.” (p. 449)

Apoyándonos en lo anterior, el ejercicio desarrollado de collage buscaba por medio de la experimentación que el docente generara una pausa introspectiva y que pudiera discernir qué emociones le generaba usar MOOCs y gamificación en sus aulas, siendo el collage una vía de comunicación creativa por medio de la cual reflexionar.

Como tercer paso de la metodología, a continuación, se presentan porciones de las narrativas realizadas por las investigadoras principales, describiendo la actividad, sus percepciones durante la realización de ésta y, por último, su posicionamiento acerca si es apropiada para que el profesorado universitario reflexione. Más adelante, y haciendo uso del procedimiento de la “Amistad Crítica” (Schuck y Russell, 2005), se pueden leer porciones de escritos – de colegas investigadores – que compartieron sus perspectivas. En un cuarto paso (dentro de la sección de conclusiones), se podrán leer las reflexiones principales y las propuestas de cambios que podrían realizarse en otros cursos similares.

DESARROLLO

Narrativas de las investigadoras principales

En la primera sesión del taller colaborativo, - después de la introducción y presentación inicial - se explicó a los participantes que una de las investigadoras (Investigadora Uno) estaría encargada de compartir los temas respecto a las competencias digitales. Por su parte, la otra investigadora (Investigadora Dos) al ser la especialista en artes gráficas, sería la encomendada de generar la reflexión a través de un collage físico. Esta distribución de responsabilidades fue importante ya que permitió que nuestras reflexiones tuvieran una perspectiva diferente.

Así, después de escuchar una breve explicación de los componentes de un collage y la teoría del color, en la primera actividad del taller colaborativo los participantes debían cortar y pegar formas e imágenes de revistas y periódicos para expresar sus sentimientos acerca del uso de tecnologías de innovación educativa en sus aulas. Algunos de los participantes explicaron presencialmente el significado de su creación artística, mientras que otros escribieron los detalles en una plataforma digital creada como acervo didáctico del taller. Al finalizar el taller, y después de haber aprendido acerca del uso de los MOOCs y la gamificación, se les volvió a pedir a los docentes

que realizaran un collage. En esta ocasión, el collage se realizaría de forma digital y debería mostrar si los sentimientos de los docentes, hacia el uso de tecnologías educativas, se habían modificado en alguna manera.

A pesar de que ambas investigadoras compartieron entre sí y con las amistades críticas las mismas preguntas y reflexiones, a continuación, solo se compartirán las porciones más destacables. Así, en la Tabla 1 se puede leer la perspectiva completa de la Investigadora Dos respecto a la descripción de la actividad. En la misma se puede analizar que ella considera que este es el punto en el cual se inició el proceso reflexivo de los docentes. Como aspectos destacables, la investigadora considera que es importante iniciar con una explicación técnica acerca de la técnica del collage. En ese punto, la Investigadora Uno tiene una opinión similar:

“Me pareció una magnífica idea, y desde luego muy importante, que la Investigadora Dos empezara hablando acerca de la teoría del color, explicando cómo surgen los colores y cuáles son algunos de los sentimientos que comúnmente se asocian a los tonos. Creo que a los participantes les llamó la atención y recordaron sus días de escolaridad primaria”.

Continuando con el análisis presentado en la Tabla 1, la Investigadora Dos hace una notación especial respecto al papel de acompañamiento que los formadores deben respetar; ya que al mantenerse al margen del proceso creativo permitirá a los docentes explorar y expresar abiertamente sus emociones. Por último, la investigadora muestra preocupación respecto al limitado tiempo que se abocó a la actividad.

Tabla 1. *Perspectivas de la Investigadora Dos respecto a cómo describirían la actividad*

Núm. de Investigadora	Perspectiva
2	<p>“Considero que desde este punto se inicia el abordaje reflexivo hacia el tema en cuestión...</p> <p>Algo que me gustaría resaltar fue el tiempo de ejecución del collage, no más de 60 minutos en los que se debía de desarrollar la explicación sobre que es el collage, alternativas plásticas con las cuales se puede ejecutar, establecer la dinámica, uso de materiales e intención de la realización de este collage...</p> <p>Los docentes no contaban con una capacitación previa en artes plásticas, por lo cual se les hizo énfasis en que este era un medio de expresión personal ...</p> <p>Considero importante que, como apoyo, se les mostró un pequeño video en YouTube sobre el collage y se desarrolló un breve diálogo sobre el color (círculo cromático y cargas significativas que éste puede tener y el cual puede afectar la lectura de la imagen); y que fue después cuando se les presentaron los materiales con los cuales disponían para llevar a acabo su collage; estos materiales que se ponían a su disposición se encontraban aglomerados en el centro del salón y por lo tanto que se sintieran libres para tomarlos y manipularlos.</p> <p>Mientras los docentes realizaron el collage la figura del instructor fue de acompañamiento, y al concluir el tiempo otorgado para el desarrollo de la actividad se sociabilizaron los resultados.”</p>

Nota: Elaboración propia

El siguiente aspecto que fue comentado por las investigadoras durante el self-study, fueron las acciones – de los participantes – que les habían llamado más la atención. El observar detenidamente los comportamientos de los alumnos permite establecer si las instrucciones han sido claras y si el tiempo dedicado es el adecuado. De esa manera, la propuesta educativa no solamente se forma con los criterios y valoraciones de los capacitadores, sino que se nutre para su mejora continua.

Así, las observaciones que destacaron más para las investigadoras fueron:

- Investigadora 2: “Mi percepción inicial fue que, por parte de los participantes, (docentes de educación superior), hubo algo de impacto e incredulidad hacia el desarrollo de este ejercicio manual, ya que se podía percibir como algo alejado de la temática del taller enfocado en uso de tecnologías; por lo tanto, aquí fue importante hacer énfasis en la reflexión que se estaba realizando y se buscaba plasmar por medio de la imagen.”
- Investigadora 1: “Observé que una vez que comprendieron el objeto y supieron qué querían expresar todos se pusieron a trabajar”
- Investigadora 2: “Al inicio los participantes se constriñeron hacia la toma y manipulación del material, fue con la plática entre ellos y con la Investigadora Uno, la cual puso música para que se relajaran, al cabo de 15 minutos su dinámica empezó a cambiar y se relajó.

Reflexionando acerca de las acciones que más les llamaron la atención a las investigadoras, pero específicamente respecto a la creación de los collages, ambas observan la diversidad en los trabajos realizados. Opinan que la variedad de los materiales disponibles es uno de los factores que contribuyeron a esta variedad, pero también – como ya se había mencionado en la Tabla 1- es necesario respetar al distanciamiento entre los capacitadores y los alumnos para permitir que cada persona defina su propio camino y formato de expresión. En ese sentido, las observaciones más relevantes de ambas investigadoras fueron las siguientes:

- Investigadora 1: “Algunas de las personas encontraron rápidamente las imágenes que podían utilizar, mientras que para otras llevó más tiempo; pero me imagino que esto en parte depende de la revista que les toque en ese preciso momento”.

“Me pareció interesante que uno de los participantes incluyó solamente una imagen rodeada por palabras” (Figura 1).

“Otra participante creó sus propias imágenes; es decir, no se enfocó en encontrar imágenes prediseñadas en las revistas o periódicos, sino que realizó las propias (Figura 2). Un tercer participante salió del salón para buscar tierra en los jardines aledaños al edificio y utilizó eso como material en su composición. Hubo quien mayormente empleó palabras y no imágenes”.

Por último, en la Tabla 2 se muestran las reflexiones de las investigadoras respecto a su posicionamiento acerca de la idoneidad de utilizar collages para reflexionar. Como se puede leer,

Tabla 2. *Posicionamiento de ambas investigadoras respecto a su posicionamiento acerca de la idoneidad de utilizar collages para reflexionar*

Núm. de Investigadora	Perspectiva
1	“Yo creo que el arte es la expresión abierta (al público) de nuestros pensamientos; y como los pensamientos son el reflejo de nuestros sentimientos, vivencias, creencias o percepciones, entonces el arte es un medio eficaz de proyectar los miedos y satisfacciones de la vida de las personas. Así que sí, si creo que el incluir el collage fue una decisión acertada para promover la reflexión entre los participantes.”
2	“A mí consideración el ejercicio resulto idóneo para generar una serie de reflexiones hacia el objetivo del taller, además de generar una dinámica grupal más flexible y confrontar a participantes que nunca habían utilizado el lenguaje visual a ejercerlo y romper paradigmas hacia éste; sin embargo, sería importante hacer lo siguiente en futuras aplicaciones: -Considerar un aproximado de 20 minutos para la explicación técnica y de algunos aspectos estéticos y de elementos de las artes -Disponer de 50 a 80 minutos para la elaboración del collage -Resaltar la importancia de sociabilizar los resultados, que es en donde se externa lo reflexionado y concebido en torno al tema central de discusión y al ejercicio en sí mismo además de tener la posibilidad de generar un diálogo reflexivo a partir del collage”.

Nota: Elaboración propia

Narrativas de los amigos críticos

La autocrítica es una actividad difícil de realizar; por eso, es necesaria la participación de personas de confianza que expresen sus puntos de vista, proveyendo apoyo y manteniendo un enfoque constructivo (Schuck y Russell, 2005). En los self-studies, estas personas reciben el nombre de “amistades críticas”, y son indispensables en el proceso ya que ayudan en la comprensión de la investigación propia y en la consideración de otras perspectivas (Kortjass, 2019). Para este self-study, la primera retroalimentación la realizó un investigador que fue sujeto activo en la actividad, con quien se conversó antes, durante y al finalizar el collage. La segunda participación la realizó una investigadora experta en artes quien no estuvo presente durante la realización de la actividad; por lo tanto, su perspectiva acerca de la misma es externa.

Para mejorar las prácticas docentes y avanzar hacia un conocimiento más completo, se requiere dialogar abiertamente con amigos críticos (Pinnegar y Hamilton, 2009); los cuales deben de tener objetivos en común para la investigación que se está realizando e interés en la rutina o

proceso docente que se quiere mejorar (Schuck y Russell, 2005). En el caso de este self-study, las aportaciones fueron muy importantes ya que, al comunicar en voz alta percepciones y suposiciones, se puede encontrar soporte para redireccionar la experiencia.

En la Tabla 3 se pueden leer las narrativas de los amigos críticos respecto a si consideran que el collage es una actividad adecuada para que los docentes universitarios reflexionen acerca del uso de las tecnologías educativas. Ambos amigos consideran que la actividad es adecuada, y que si se desarrolla en un ambiente relajante (amigable y con música), tendrá efectos positivos en las reflexiones expresadas por los docentes.

Tabla 3 . Narrativa de los amigos críticos respecto a su posicionamiento acerca de la idoneidad de utilizar collages para reflexionar

Núm. de "Amigo Crítico"	Perspectiva
1	<p>“Podría parecer que elaborar <i>collages</i> en el aula es una actividad meramente lúdica que puede tener, en todo caso, un efecto relajante en los participantes del curso, no obstante, es posible concebir otros propósitos perfectamente identificables, tales como la expresión gráfica, icónica o textual, que supone la generación de lenguajes y códigos de comunicación alternativos a la expresión oral o escrita. Hacerlo de forma manual implica el uso de formas, colores y texturas que tienen connotaciones artísticas y estéticas. Adicionalmente, la elaboración de collages echando mano de recursos digitales, como fue el caso de la posterior actividad diseñada en la construcción del <i>collage</i>, pone a prueba los dominios en otros ámbitos de la competencia digital, tales como identificación, selección y uso de imágenes, figuras, marcos, fondos, colores, etc.</p> <p>La aplicación de una metodología sustentada en la práctica reflexiva y dialógica como base para la sistematización de la experiencia formativa, cuyo propósito es alcanzar procesos de transformación efectiva en el desarrollo de competencias docentes, se aprecia oportuna y el análisis de los datos testimoniales que arroja, se ve facilitada cuando la reflexión se extiende sobre el formato, materiales y organización de un producto, cual es el <i>collage</i>, donde se proyecta la percepción y organización conceptual en torno a un tema, en este caso los desarrollos tecnológicos y de los factores que dificultan o facilitan su implementación en la propia práctica docente.”</p>
2	<p>“Considero que la realización de un collage como herramienta didáctica fue verdaderamente innovadora y pertinente para la reflexión de los docentes, pues de acuerdo con su edad, profesión y desempeño durante la actividad, la evidencia muestra la motivación intrínseca para el desarrollo de una tarea y la eficacia de este instrumento como medio de expresión. La apertura que los participantes tuvieron para utilizar el collage invita a pensar que siempre ellos están buscando nuevas alternativas para su ejercicio docente, lo cual sin lugar a duda debe resultar satisfactorio para las investigadoras de este estudio.</p> <p>Por otro lado, si tomamos en cuenta que la música genera un sin fin de emociones, el hecho de haber utilizado esta dentro del desarrollo del ejercicio da muestra que puede ser también un detonante de emociones, además de que quizá haya podido facilitar la expresión de los participantes en el collage, por haber propiciado un medio ambiente relajado.”</p>

Nota: Elaboración propia

DISCUSIÓN

El self-study es una metodología muy poco conocida en Latinoamérica (Cornejo Abarca, 2016; Montenegro Maggio, 2009); a pesar de que su utilización podría ser de gran beneficio para los formadores de profesores. En ese sentido, Russell, Fuentealba e Hirmas (2016) opinaron que los self-studies podrían contribuir a mejorar las políticas educativas en la región, las cuales – históricamente – han sido desdeñadas en esa región. Examinar la propia práctica educativa es un proceso revelador, pero a la vez intimidante; como lo comentaron Donohue et al. (2019), las reflexiones pueden guiar hacia el crecimiento personal y profesional, y tal vez permitir que uno sea más auténtico. Al realizar este self-study, las investigadoras se enfrentaron con sus concepciones del aprendizaje docente y de la expresión artística como un medio de reflexión. En ese sentido, se coincide plenamente con Loughran (2007) cuando comentó que un aspecto importante de la investigación a través del self-study, es que cambia las visiones y expectativas acerca de los datos que deben ser observables o empíricos.

McKay y Sappa (2020) opinaron que la investigación basada en arte crea espacios para pensar diferente y expresar de manera diferente aquellas ideas que tienen una conexión emocional; y explican que, el arte es un instrumento poderoso para conectar los pensamientos y los sentimientos con un medio diferente al escrito. En esta investigación, se comprobó dicha opinión ya que a través de los collages y de la explicación que cada persona dio, se proyectó mejor la realidad que vivían los docentes. Además se dieron a conocer sus luchas y desconocimientos acerca de las tecnologías educativas; en efecto, los collages son útiles para conceptualizar (Kortjass, 2019; Loughran, 2007).

Pero además, el realizar este self-study, permitió atender a y reflexionar sobre las relaciones humanas, y las emociones que el arte puede evocar (Luthuli, Phewa, y Pithouse-Morgan, 2020); por lo que se coincide con la propuesta de Mittapalli y Samaras (2008): los self-studies empujan a los investigadores a analizar de manera detallada las prácticas propias, y a comprender el impacto que cada actividad tiene en nuestra vida personal y profesional.

CONCLUSIONES

Después de concluir este self-study, las investigadoras se dieron cuenta del impacto que este tipo de investigaciones puede tener en el desarrollo de los capacitadores de docentes. Independientemente de que el objetivo específico de esta investigación fue determinar la adecuación del collage como herramienta de reflexión, se concluyó que realizar self-studies también es un detonante de reflexión para los mismos capacitadores.

A pesar de que esta observación es particular del taller analizado, se observó que realizar collages físicos o virtuales, pone sobre la mesa la posibilidad de utilizar diversas dinámicas de artes visuales como métodos reflexivos para alcanzar ciertos objetivos planeados dentro de cualquier programa educativo. Al mismo tiempo, expone a todos los participantes, incluyendo a los instructores, a un cambio de pensamiento al aplicar la creatividad no solo de forma artística, también al momento de buscar soluciones o transmitir mensajes y dudas.

Los self-studies son estudios que se realizan entre y para docentes; cada uno de los cuales con un antecedente y experiencias propias. Por ejemplo, en el taller en el cual se basa este documento, la mayoría de los profesores tenía más práctica docente que las investigadoras; sin embargo, ninguno de los participantes tenía experiencia expresando sus emociones a través del

arte. Por lo tanto, en este tipo de actividades es importante respetar y considerar los antecedentes de todos los participantes, e iniciar con una explicación concisa del objetivo y de los elementos artísticos implicados.

En ese mismo sentido, la siguiente conclusión se refiere a dedicarle tiempo a que cada participante exprese verbalmente y frente al grupo, el significado o explicación que le imprime a su collage. Se cree que – en el ejercicio realizado – fue adecuado que esas explicaciones se hicieran de manera escrita; sin embargo, la exposición grupal es importante. Si esta actividad se fuera a reproducir en un escenario similar, se sugiere dedicarle cuando menos una hora a la producción del collage, luego 20 minutos para que cada persona explique el significado y los elementos utilizados, y, por último, un momento breve de reflexión grupal.

Una de las reflexiones más significante desarrollada en este self-study, fue que es muy importante (y necesario) “predicar con el ejemplo”. Los formadores también deberían realizar collages para plasmar miedos, sensaciones y aprendizajes; y mostrar -a los maestros que estén capacitando- sus creaciones. De tal manera que se recomienda a los capacitadores realizar este tipo de actividades creativas, y utilizarlas como guía inherente para reflexionar en sus propios procesos y expectativas. Estas reflexiones podrían dar paso a conformar métodos interdisciplinarios de enseñanza al momento de confluir docentes en diversas áreas para la construcción unificada de un determinado programa educativo.

REFERENCIAS

- Acaso, M. y Megías, C. (2017). *Art Thinking: Cómo el arte puede transformar la educación*. Madrid, España: Paidós Educación.
- Angeli, C. y Valanides, N. (2009). Epistemological and methodological issues for the conceptualization, development, and assessment of ICT-TPCK: Advances in technological pedagogical content knowledge (TPCK). *Computers and Education*, 52(1), 154–168. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2008.07.006>
- Butragueño Díaz-Guerra, B., Raposo Grau, J. F. y Salgado de la Rosa, M. A. (2018). *Integración de la docencia y la investigación a través del uso del collage*. II Congreso Iberoamericano Redfundamentos. Madrid: Casa América.
- Cornejo Abarca, J. (2016). El Self-Study de la práctica de los formadores de futuros profesores: bases teóricas, características y modalidades metodológicas. En C. Hirmas y R. Fuentealba (Eds.), *Formadores de formadores, descubriendo la propia voz a través del self-study* (1a ed., p. 24). Santiago de Chile: Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura (OEI).
- De la Iglesia Villasol, M. C. (2020). Self-study en el diseño de la estrategia metodológica de Aprendizaje Basado en un Proyecto Docente (ABPD) para la formación de profesorado. *Revista Iberoamericana De Educación*, 82(2), 81-106. <https://doi.org/10.35362/rie8223526>
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Donohue, K., Buck, G. A. y Akerson, V. (2019). Where's the Science? Exploring a New Science Teacher Educator's Theoretical and Practical Understandings of Scientific Inquiry. *International Journal of Research in Education and Science*, 6(1), 1. <https://doi.org/10.46328/ijres.v6i1.571>
- Eisner, E. (1972). *Educar la visión artística*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Eisner, E. (2008). Art and Knowledge. En J. G. Knowles y A. L. Cole (Eds.), *Handbook of the Arts in Qualitative Research: Perspectives, Methodologies, Examples, and Issues* (pp. 3–13). <https://doi.org/10.4135/9781452226545.n1>
- Hamilton, M. (2019). Teachers and Teacher Educators Researching Their Practice: A Dually-Purposed Self-Study. *New Educator*, 15(3), 187–207. <https://doi.org/10.1080/1547688X.2019.1631922>
- Hatlevik, O. E. (2017). Examining the Relationship between Teachers' Self-Efficacy, their Digital Competence, Strategies to Evaluate Information, and use of ICT at School. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 61(5), 555–567. <https://doi.org/10.1080/00313831.2016.1172501>
- Korthagen, F. A. J. (1995). A reflection on five reflective accounts. *Teacher Education Quarterly*, 22(3), 99–105. <https://www.jstor.org/stable/23475839>

- Kortjass, M. (2019). Reflective self-study for an integrated learning approach to early childhood mathematics teacher education. *South African Journal of Childhood Education*, 9(1). <https://doi.org/10.4102/sajce.v9i1.576>
- LaBoskey, V. K. (2004). The Methodology of Self-Study and Its Theoretical Underpinnings. En *International Handbook of Self-Study of Teaching and Teacher Education Practices* (pp. 817–869). https://doi.org/10.1007/978-1-4020-6545-3_21
- Loughran, J. (2007). Researching Teacher Education Practices. *Journal of Teacher Education*, 58(1), 12–20. <https://doi.org/10.1177/0022487106296217>
- Luthuli, K., Phewa, N. y Pithouse-Morgan, K. (2020). ‘Their Drawings Were Eloquent’: Learning about Drawing as an Arts-Based Self-Study Method for Researching with Children. *Studying Teacher Education*, 16(1), 48–65. <https://doi.org/10.1080/17425964.2019.1690984>
- McKay, L. y Sappa, V. (2020). Harnessing creativity through arts-based research to support teachers’ identity development. *Journal of Adult and Continuing Education*, 26(1), 25–42. <https://doi.org/10.1177/1477971419841068>
- Mena, J. J. y Russell, T. (2016). El self-study como forma de investigación en la formación del profesorado: un análisis de contenido de los trabajos presentados en el X Congreso Internacional sobre Self-Study S-Step de 2014. En C. Hirmas y R. Fuentealba (Eds.), *Formadores de formadores, descubriendo la propia voz a través del self-study* (pp. 235–254). Santiago de Chile: Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura (OEI).
- Mittapalli, K. y Samaras, A. P. (2008). Madhubani Art: A Journey of an Education Researcher Seeking Self-Development Answers through Art and Self-Study. *The Qualitative Report*, 13(2), 244–261. Recuperado de <https://nsuworks.nova.edu/tqr/vol13/iss2/7>
- Montenegro Maggio, H. (2009). Docencia en contextos de educación superior: La contribución de “The Scholarship of Teaching” para el fortalecimiento de la enseñanza llevada a cabo por profesores universitarios. *Foro Educativo*, (16), 37–63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429443>
- OCDE. (2017). La educación a distancia en la educación superior en América Latina. <https://doi.org/10.1787/9789264277977-es>
- Orellana, N., Almerich, G., Belloch, C. y Díaz, I. (2004). La actitud del profesorado ante las TIC: un aspecto clave para la integración. *Virtual Educa*. Barcelona. https://www.researchgate.net/publication/271508021_LA_ACTITUD_DEL_PROFESORADO_ANTE_LAS_TIC_UN_ASPECTO_CLAVE_PARA_LA_INTEGRACION
- Pinnegar, S. y Hamilton, M. L. (2009). Self-study of Practice as a Genre of Qualitative Research (Vol. 8). <https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9512-2>
- Ramírez-Hernández, M. y Maldonado-Berea, G. A. (2016). El uso de TIC y la percepción del profesor universitario. *International Journal of Educational Research and Innovation*, (5), 195–208. Recuperado de <https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/1628>
- Raquimán Ortega, P. y Zamorano Sanhueza, M. (2017). Didáctica de las artes visuales, una aproximación desde sus enfoques de enseñanza. *Estudios Pedagógicos*, 43(1), 439–456. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052017000100025&script=sci_arttext
- Rice, M. F. y Dallacqua, A. K. (2018). Collage making as a visual inquiry process for supporting practicing teachers’ understandings about literacies. En *Pushing boundaries and crossing borders. Self-study as a means for researching pedagogy*.
- Russell, T., Fuentealba, R. y Hirmas, C. (2016). Formador de formadores, descubriendo la propia voz a través del self-study (1a ed.; C. Hirmas y R. Fuentealba, eds.). Santiago de Chile: Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura (OEI).
- Schuck, S. y Russell, T. (2005). Self-study, critical friendship, and the complexities of teacher education. *Studying Teacher Education*, 1(2), 107–121. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17425960500288291?journalCode=cste20>
- Taqi, A. A. (2019). The Perspective of Kuwaiti Students Towards the Effectiveness and Value of Self-Study. *International Education Studies*, 12(9), 105. <https://doi.org/10.5539/ies.v12n9p105>
- Worringer, W. (1953). *Abstracción y naturaleza* (1a ed.). Fondo de Cultura Económica.